

comentario

Fundación Lebrél Blanco



El Olentzero falsifica las tradiciones

Otro símbolo aupado por el nacionalismo en las ikastolas pretende derrotar nuestras tradiciones y colocarse en su lugar

La falsificación del Olentzero tiene dos fines:

- o diferenciarse del resto de España en la tradición
- o eliminar el elemento religioso que tienen los Reyes Magos

NOTICIA

No es cierto que sea una "tradición" de toda "Euskal Herria"

La Tribuna de Navarra

22 diciembre de 2010

No seremos nosotros los que agüemos la fiesta a los niños ilusionados con los regalos navideños que les trae el carbonero de Lesaca. Pero hay algo que no podemos pasar por alto y es la idea de que esto ha sido **"siempre así en toda Euskal Herria"**, como se afirma en un encarte difundido el domingo pasado a través del diario nacionalista.

La verdad es que en el referido encarte titulado "Olentzero, el tiempo de lo bueno", promovido por la Asociación de Amigos del Olentzero de Iruña, se pone de manifiesto que esto no ha sido así nunca.

En primer lugar, porque en los lugares donde surgió esta tradición –Lesaca– el Olentzero no era otra cosa que la representación de un mítico carbonero, tripón y algo borrachuzo (y fumador, lo que hoy sería políticamente incorrecto), que abandonó su carbonera en el monte la noche de Navidad para regresar al pueblo y celebrarla con su familia. Los jóvenes de Lesaca confeccionaban un muñeco al que paseaban por las calles de la localidad, cantando villancicos mientras recibían el aguinaldo de sus moradores.

En segundo lugar, esta tradición lesacarra se asumió por otras localidades próximas, navarras y guipuzcoanas y de ahí, en pleno franquismo, se trasladó a Pamplona y más tarde se extendió por el País Vasco y Navarra.

La idea de que fuera el Olentzero –al que ahora traducen como "el tiempo de lo bueno"– quien trajera en la Noche Buena los regalos navideños a los niños fue obra del mundo nacionalista a partir de la instauración de la democracia, que buscó así la forma de **contrarrestar la otra gran tradición navideña española de los Reyes Magos**, considerada como algo ajeno al país, así como a la de Papá Noel que procedente de los países escandinavos llegó a España en la última mitad del siglo XX.

En la Escuela Infantil Donibane no se celebra la Navidad, pero sí el Olentzero

Navarra Confidencial

23 diciembre 2010

Otro detalle curioso sobre la navidad alternativa en una guardería pública, aconfesional y apolítica.

La Escuela Infantil Municipal Donibane, según puede consultarse en la web del Ayuntamiento de Pamplona, es una de las 12 escuelas infantiles 0-3 años que este ayuntamiento gestiona a través de su organismo autónomo "Escuelas Infantiles Municipales de Pamplona". La Escuela Donibane se define como "aconfesional" y "libre de cualquier tendencia ideológica o política determinada".

Ayer llamaba nuestra atención que la Navidad hubiera sido erradicada del centro en nombre de la aconfesionalidad, pero sólo para ser sustituida por una extraña ceremonia en torno a un pino. Por más que la ceremonia se presente como un evento no religioso, no obstante debe hacer falta una gran fe para cantar a un pino y creer que el pino nos escucha. La alternativa, más surrealista si cabe, es pensar que el pino no nos escucha. Nos preocupa la forma en que pueda traumatizar a los niños este galimatías.

La cuestión se complica aún más si tenemos en cuenta que, también en la web del Ayuntamiento, encontramos el dato de que lo que **sí se celebra en esta guardería es la llegada del Olentzero**, y ahora sí que nos quedamos descolocados. ¿Es la Escuela Infantil Donibane una excepción o un caso generalizado? ¿Por qué el Olentzero encuentra un hueco que se le negaría a los Reyes Magos? ¿Por qué también pasan el filtro de la aconfesionalidad los elementos mitológicos, mágicos, telúricos o paganos? ¿por que pasa el filtro un elemento cristiano en origen como el Olentzero, por ser un símbolo nacionalista? ¿Cuál es el criterio entonces para excluir un elemento?.

Olentzero, tradición cristiana en Lesaca utilizado políticamente en el resto de Navarra y vascongadas por el nacionalismo.

Lo que durante tiempo fue una bella tradición local y lo sigue siendo en su entorno original como **un elemento mas de la Navidad cristiana** fue exportado como parte de una estrategia política hacia otras localidades y utilizado como **símbolo político nacionalista** a partir de los años 70. Desde entonces se utiliza como un símbolo de nueva creación alternativo a otras figuras aceptadas culturalmente como los Reyes Magos y como **un elemento mas dentro de la construcción nacional vasca desde el nacionalismo**, especialmente financiado y publicitado desde el gobierno vasco en su larga etapa nacionalista en la etb y desde las ikastolas .